



Pedido de Monseñor Ariel Torrado Mosconi

El obispo auxiliar de la Diócesis de Santiago del Estero, monseñor Ariel Torrado Mosconi, pidió que de manera "urgente" se tomen medidas para frenar el avance del narcotráfico, ya que esta situación "está matando a nuestros niños y jóvenes".

"Es urgente que hagamos algo para parar esta situación que está matando a nuestros niños y jóvenes. Por favor hagamos algo. No podemos como sociedad seguir dejando que este flagelo avance y destruya a tantas familias que ya no saben qué hacer ni cómo contener a sus hijos", indicó el obispo

"Debemos hacer algo aunque muchas veces en esta lucha nos sintamos como David contra Goliat. En efecto, sabemos que los mercaderes de la muerte manejan mucho dinero y poder. Sentimos la desproporción entre nuestros medios para la prevención y recuperación y la fuerza de los poderosos narcotraficantes. Pero no debemos quedarnos en una actitud conformista de resignación", explicó Torrado Mosconi.

En ese sentido, destacó que es necesario trabajar mucho "en la prevención, buscar transmitir

los valores espirituales, la contención de los jóvenes a través del estudio y el trabajo, el deporte y la recreación sana. También ayudando a los jóvenes a descubrir la belleza del servicio solidario".

"Como ya hemos dicho los obispos, cuando el narcotráfico y las adicciones se instalan en los barrios destruyen las familias, siembran miedo y desconfianza entre los vecinos, alejan a los chicos y a los jóvenes de la escuela y el trabajo. Lamentablemente algunos son captados como ayudantes del "negocio". Hay gente que vende droga para subsistir, sin advertir el grave daño que se realiza al tejido social y a los pobres en particular", advirtió el obispo auxiliar de la Diócesis de Santiago.

También consideró que es "alarmante" el consumo de drogas que se distribuyen en diversos espacios festivos "y nos duelen las conductas autodestructivas en adolescentes o jóvenes que consumen diversas sustancias".

Finalmente expresó: "Ya lo hemos advertido los obispos argentinos, que escuchamos decir con frecuencia que a esta situación de desborde se ha llegado con la complicidad y la corrupción de algunos dirigentes. La sociedad a menudo sospecha que miembros de fuerzas de seguridad, funcionarios de la Justicia y políticos colaboran con los grupos mafiosos. Esta realidad debilita la confianza y desanima las expectativas de cambio. Pero también es funcional y cómplice quien pudiendo hacer algo se desentiende, se lava las manos y ´mira para otro lado´"

Fuente: elliberal.com.ar